

No transgredir los Diez Mandamientos

Muchas veces nos preguntamos qué es lo primero por lo cual se debe orar. La respuesta es: Antes que nada por la protección de la mirada. ¿Sobre qué debe orar la persona que está transgrediendo los Diez Mandamientos, estos terribles y gravísimos pecados día a día? Antes que nada hay que orar pidiendo no caer en esos pecados terribles que socavan las bases de todo creyente, de toda la fe, de toda la vida. ¡Que ores por cuidar la mirada!

Cada día, el hombre debe realizar el siguiente examen de conciencia: ¿Qué es lo que gana la persona que no cuida sus ojos? ¿Acaso alguien puede decir que gana algo? ¿Qué es lo que gana? ¿Contaminar su cabeza? ¿Tener grabado en el cerebro algo que recordará cada tanto y le provocará deseos y le hará sufrir? Porque. ¿Quién puede satisfacer un deseo que surge de una imagen que tiene en la cabeza? Y de hecho, no hay nadie que pueda satisfacer ese deseo, porque es todo producto de la imaginación, especialmente cuando lo único que existe es una imagen fantástica en la cabeza. ¿Qué es lo que gana con esto el hombre? Solamente sufrimiento y amargura.

Ahora vamos a ver qué es lo que pierde: Pierde la alegría, la santidad, el temor al Cielo, la relación con el Eterno. Pierde la oración, porque ya no le resulta posible orar. Pierde la sabiduría y la memoria. Pierde a su pareja y si está casado su esposa se vuelve en su contra. Pierde a sus hijos. Pierde su sustento. Pierde la alegría de vivir.

Aunque pudiéramos encontrar aunque sea una sola cosa que esta persona ganara, todavía sería discutible. ¡Pero sin ninguna duda no gana nada! ¡Solamente enfrenta terribles pérdidas, frente a las cuales no existe ninguna ganancia que pueda llegar a justificarlas! ¿De qué manera trabaja la Mala Inclinación para engañar y convencer a la persona de que si mira ciertas cosas tendrá placer? Lo único que obtendrá será una gran depresión.

¡Ganarás!

Ahora nos referiremos a las ganancias del hombre que cuida sus ojos y su mente. Lo primero es que la fe depende del cuidado del Pacto. Temor al Cielo, alegría de vivir, entendimiento, memoria, oración, Torá, la verdadera pareja, paz hogareña, hijos *correctos*. Aquél que cuide sus ojos tendrá hijos que comentarán la Torá.

Cada día la persona debe recordarse a sí misma: ¿Qué es lo que pierde cuando abre los ojos? Este mundo y el Mundo Venidero. ¿Y qué es lo que gana? Nada. ¿Qué es lo que gana cuando cuida su mirada? Este mundo y el Mundo Venidero. ¿Y qué es lo que pierde? Nada.

Por eso cada día debe hacer *oración* sobre la protección de la mirada por lo menos durante media hora, y pedirle al Eterno fuerzas para cerrar los ojos. Porque como ya dijimos, la única manera de poder cuidar los ojos es cerrándolos. Y pedirle que nos tenga misericordia para no retener ninguna imagen en nuestra cabeza. Porque los ojos de la persona son la máquina fotográfica más sofisticada que existe en el mundo, porque ingresa las imágenes y las sensaciones provocadas por ellas al cerebro, acompañadas de toda imaginación posible. Esto queda grabado en la memoria de la persona, y ella sigue ingresando más y más imágenes y después gritará hasta romper el corazón del Cielo para poder borrarlas.

Cada uno debe sentir que abrir los ojos en la calle es el castigo más amargo que existe. Si alguien no siente que es un castigo, que de hecho cada vez que abre los ojos en la calle está recibiendo un amargo castigo del Creador, esto demuestra que se encuentra en el nivel más bajo y alejado de la santidad; y por lo tanto debe suplicarle al Eterno que lo salve y lo libere de ese castigo. Y que no se engañe pensando que no es tan terrible, y mucho menos que no caiga en los abismos más profundos pensando que es un verdadero placer.

¿Robar para tener sustento?

Cada hombre y cada mujer deben efectuar un cálculo muy sencillo: En la Torá está escrito “No robarás”. Y también está escrito “No cometerás adulterio” y “No codiciarás la mujer de tu prójimo”. La persona que abre los ojos, y con más razón cuando trabaja en un lugar completamente alejado de las reglas del recato, transgrede miles de veces por día la prohibición de “No cometerás adulterio”. A cada segundo transgrede la prohibición de “No cometerás adulterio” y de “No codiciarás” y “No desearás”. Porque el adulterio comienza y se encuentra principalmente en los ojos.

¿Pero qué dice la persona? Debo hacerlo. Para ganarme el sustento. Si a esta misma persona se le dijera que robara una vez para no tener más problemas de manutención. ¿Qué nos diría? Si es alguien que se considera una persona recta, se espantaría ante la propuesta. “¿Robar? ¡Que Dios no lo permita! ¡Yo no soy un ladrón!”.

¿Acaso cometer adulterio está permitido? ¿Transgredir cientos de veces por día la prohibición de no cometer adulterio, está permitido? ¿En qué sentido esto es mejor que robar? Así como el hecho de robar te espanta, debes espantarte por cometer adulterio. Así como no estás dispuesto a salir a robar para ganarte el sustento, de la misma manera debes cuidarte de no caer en la transgresión del adulterio para ganártelo.

Y cuidarán sus almas.

Oí de un sabio que durante doce horas y media continuas una persona puede estudiar seiscientas mil letras. Porque quien estudia Torá y ora durante doce horas y media continuas pronuncia seiscientas mil letras. Y cuando la persona sale a la calle, con una única mirada prohibida pierde toda la santidad que logró ganar durante el curso del día y también entrega toda su sabiduría en manos del “lado del mal”. Porque los ojos son la sabiduría misma de la persona.

El Rabino Berland también dijo que el Ángel acusador tiene una pareja espiritual. Solamente cuando se une a ella tiene permiso de atacar a la persona. ¿Cuándo se une con su esposa? Solamente cuando el hombre mira a una mujer que no le pertenece. De esto resulta que cada vez que un hombre mira mujeres está permitiendo que el Ángel Acusador se una con su esposa y esto provoca todos los terribles ataques contra su vida.

¡Cada mujer debe vestirse de manera correcta! Mientras más recatada sea, mayor será el bien para sí misma y para sus hijos. Porque en mérito de su recato serán grandes e importantes dentro de su matrimonio, como ya hemos dicho. Cada mujer debe pensar que no desea que nadie la mire. Tanto si está casada como si es soltera, porque tampoco las que no están casadas necesitan que las miren. Su verdadera pareja llegará más rápido si ella no provoca obstáculos a otros hombres dañando el Pacto. Pero si provoca tropiezos a otros hombres, esto sólo aleja a su propia pareja.

La mujer que tiene un poco de conocimiento, sabe que la verdadera belleza es el recato. La belleza es cuando una mujer casada se comporta con recato y lo guarda únicamente para su esposo. Ésta es la verdadera belleza. “El encanto es mentira y la belleza vanidad, la mujer temerosa del Eterno será alabada”. Por ello cada hija de Israel que conoce la verdad, que sabe que hay un Creador, si está casada debe cuidarse.

Hay mujeres mayores, que ya tienen nietos, y a pesar de eso no se avergüenzan de vestir con prendas que descubren partes del cuerpo. ¿Qué es lo que están buscando? ¿Una nueva pareja? ¡Si ya está casada! Todavía en el caso de una jovencita soltera puede llegar a entenderse su Mala Inclinación, porque quiere verse atractiva. Pero incluso ella debe reforzarse y superar esta mentira, porque de lo contrario será castigada. Mucho más la mujer que ya está casada debe cubrirse y vestirse con recato, por su propio honor y por el honor del Creador. Por el honor de su esposo y por el honor de sus hijos.

Cada mujer que no se viste con recato está alejando a la Presencia Divina para que no pueda habitar en el pueblo y está avivando en el mundo el fuego de la pasión. Ella provoca un daño terrible a los

hombres. ¡Un daño irreparable! Algo que quema el cerebro y el corazón, y la santidad y la memoria y la sabiduría y mucho más. Y es peor que alguien que mata a otra persona. Como dijeron los Sabios: “el que hace pecar a otro es peor que aquél que mata”.

Pero si la mujer se viste con recato, entonces aumenta el atributo de la bondad, ella logra que la Presencia Divina se muestre en su manera de vivir, y le salva de todo lo malo y de cualquier decreto negativo.